

ENTREVISTA AL MAESTRO MANUEL GRANADOS



Quienes han sido su referentes?

Los Borrull no fueron una familia demasiado representativa del estereotipo flamenco, ya que eran personas dedicadas al estudio. No en vano, el patriarca, Miguel Borrull, fue alumno de Francisco Tárrega y maestro de su hijo Miguel y de Ramón Montoya, dedicando su vida a la mejora de la guitarra flamenca en el plano concertístico.

En su faceta empresarial también fue insuperable al regentar un café-cantante, el Villarrosa de Barcelona, que dio prestigio y resonancia mundial al flamenco en la década de los veinte.

¿Tiene otros referentes?

Mi maestro Antonio Francisco Serra, con quien estudié guitarra flamenca y clásica. Él había sido alumno de grandes guitarristas y pedagogos clásicos como Miguel Llobet, Emilio Pujol y Nicolás Alfonso, además de Joaquín Zamacois en armonía y composición, con todo ello realizó un enfoque pedagógico particular del flamenco. Todo un legado de conocimientos que supo traspasarme.

Como guitarrista de concierto y compositor, ¿cómo definiría su estilo y su aportación?

Es difícil hablar de algo así, y más cuando he generado una forma peculiar y distinta a la forma de sentir bajo el punto de vista estereotipado del flamenco. Compongo lo que siento, eso sí, con la idea de hacer perdurar la esencia del género y sus aspectos tradicionales.

¿Por qué se decantó por la didáctica?

Por un deseo de transmitir los conocimientos que me legaron y que fui recogiendo. Con el tiempo percibí lo positivo de realizar una labor de magisterio. Por otra parte, sentía la necesidad de dignificar el flamenco y un ánimo de normalizar todos los aspectos que lo definen como género musical.

¿Cuál es, en líneas generales, su metodología?

Considero que personalidad y originalidad. Y en ello he basado mi trabajo pedagógico. Creo que han de ser inherentes a un creador estos dos conceptos.

¿Se diferencia la enseñanza y aprendizaje de la música flamenca en algún aspecto de la de otros géneros?

No en líneas generales, pero es muy importante respetar e incorporar en estos su singularidad. Hay que mantener una visión desde el propio género flamenco, y no partir de otras visiones o educaciones y sus posibles aplicaciones al flamenco.

¿Cómo debe el alumno utilizar sus manuales, estudios y métodos para sacarle el mayor partido? En todo momento he utilizado la división de niveles por dificultad en cada una de las publicaciones, desde las dedicadas a los estilos característicos del género a los estudios técnicos del instrumento, pasando por los estudios de armonía, recientemente editados bajo el título 'Armonía del Flamenco'.

Explique, con sus palabras, el contenido y objetivos de las obras:

'Manual didáctico de la guitarra flamenca'

Engloba los estilos característicos del género. En el caso de las estructuras métricas determinadas, se presentan siempre fragmentos cíclicos divididos en niveles de dificultad, con la idea de que el alumno interiorice y asimile no solamente su estructura, sino que entienda cada uno de los aspectos melódico-armónicos que lo caracterizan. Y en el caso de los estilos libres se presentan fragmentos a modo de variación, que al igual que en el caso anterior se asimilen aspectos melódico-armónicos. Y siempre mostrando en cada caso diferentes remates característicos que bien pueden dar inicio al cante o sirvan de puente entre una variación y otra, o como conclusión de obra.

'Teoría musical de la guitarra flamenca'

Esta obra, hoy publicada recientemente bajo el título de 'Armonía del Flamenco', ha sido mejorada y ampliada enormemente, la he dividido en los apartados: Armonía Tradicional (donde se configuran los estilos de alegrías, farruca, guajira...), El Modo Flamenco (donde se configuran los estilos principales del género: soleá, siguiriyas...), ejercicios para el desarrollo de las progresiones y comprensión de las funciones del Modo, solucionario de éstos y audiciones. Así se da una completa visión de los aspectos melódico-armónicos que se configuran en el flamenco tradicional, una información muy novedosa en nuestro género.

'Estudio técnico de la guitarra flamenca'

En esta obra, los aspectos técnicos característicos del género aparecen separados para su estudio, resaltando cada una de las combinaciones técnicas principales que lo integran. Propongo una línea de dificultad siempre ascendente con el fin de crear una disciplina de trabajo donde ambas manos adquieran la mayor seguridad, equilibrio e independencia posible, culminando finalmente en una serie de estudios donde entran en juego las combinaciones principales previamente estudiadas. Este volumen está dedicado a los grados elementales y medio, y los estudios están encaminados especialmente a configurar un alto nivel en la gama técnica de arpegios.

De su experiencia docente, ¿cuáles deduce que son las principales dificultades con las que se encuentra el alumno que se inicia en el estudio de la guitarra flamenca?

Lo primero, la dignidad del docente que, por desgracia, generalmente deja mucho que desear. El desencanto del alumno viene determinado por la poca implicación del maestro en su función docente. El resto depende de la capacidad y la asimilación del alumno. Generalmente, responde bien si lo que le ofrece es coherente y de calidad.

¿Recomienda reciclaje y formación permanente a los guitarristas que ya adquieren un determinado nivel?

Por supuesto, así como reciclaje en los profesionales que se dedican a la enseñanza en cada una de las áreas del género.

¿Qué carencias detecta en la enseñanza de la música flamenca?

En realidad, todos los aspectos complementarios al mero hecho del estudio del instrumento. Es muy importante la formación integral del futuro profesional concertístico, acompañante o pedagogo. Los estudios de la historia del flamenco, la armonía propia del género, formas, composición... enriquecen y preparan al futuro profesional para tener criterio e independencia creativa.

¿Cree que todo profesional de la guitarra flamenca está capacitado para enseñar?

En absoluto, pero no sólo en la guitarra flamenca, tampoco en ningún otro instrumento de otro género. La pedagogía es un magisterio, tiene implícita una dedicación plena al estudio de las necesidades de cada uno de los discípulos, bien distintas en cada caso. Un buen profesional no es necesariamente un buen maestro.

¿Por qué cree que las instituciones públicas españolas han tardado tanto en reglamentar y reconocer la enseñanza del flamenco?

En parte, por el gran número de estereotipos que se han ido forjando en relación a la enseñanza del género musical flamenco. Sorprendentemente, hoy seguimos perpetuándolos en boca de los grandes profesionales de la guitarra flamenca con desafortunados comentarios acerca del modo de transmitir los conocimientos. Con tal desaguisado de comentarios y la manifiesta incapacidad para normalizar aspectos ya básicos del género por los considerados maestros de la generación anterior, entiendo que ha sido difícil consensuar un mínimo de ideas para su ordenación. Por otra parte, diré que la reglamentación y reconocimiento de estos estudios requieren de una amplia reestructuración, puesto que se han realizado de un modo poco serio e improvisado. De ahí mi interés en formular metodológicamente y sin entrar en ámbitos puramente comerciales todas las carencias de estudio que tiene el instrumento y así posibilitar su incorporación con garantías en un futuro próximo, desde hace casi dos décadas: como fundador y director, primero del Aula de Guitarra Flamenca de Barcelona y posteriormente, desde 1992 hasta la actualidad, como Catedrático de Guitarra Flamenca del Conservatorio Superior de Música del Liceu.